

Efectos en la comunicación oral y no verbal del alumnado universitario tras la pandemia: “mask fishing” y miedo escénico

Effects on the oral and non-verbal communication of university students after the pandemic: “mask fishing” and stage fright

Gema Fernández-Hoya¹ : Universidad Complutense de Madrid, España.
gemafern@ucm.es

Fecha de Recepción: 27/05/2024

Fecha de Aceptación: 28/11/2024

Fecha de Publicación: 02/01/2025

Cómo citar el artículo:

Fernández-Hoya, G. (2025). Efectos en la comunicación oral y no verbal del alumnado universitario tras la pandemia: “mask fishing” y miedo escénico [Effects on the oral and non-verbal communication of university students after the pandemic: “mask fishing” and stage fright]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1-18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1762>

Resumen:

Introducción: La pandemia provocada por la COVID-19 impuso la docencia remota y el posterior uso de las mascarillas en las aulas, afectando a la adquisición de competencias comunicativas relevantes del alumnado universitario en el área de las Ciencias Sociales. **Metodología:** Se aplica el cuestionario cuantitativo a una muestra de 153 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Información (UCM), acompañando cada pregunta de espacio abierto a la reflexión, a fin de comprender las motivaciones de los participantes en la elección de las opciones marcadas. **Resultados:** El estudiantado manifiesta mayoritariamente secuelas en su competencia comunicativa, señala la preferencia por las presentaciones en línea donde disminuye su miedo escénico y la sensación de vulnerabilidad; la decisión voluntaria de utilizar mascarilla en el aula responde en gran medida a la protección ante el virus, pero nunca interfiere en la percepción de su atractivo físico. **Discusión:** El uso de la mascarilla dificulta la lectura de las emociones, obstaculiza una comunicación eficaz y aumenta el atractivo. **Conclusiones:** La docencia en línea y la posterior utilización de la mascarilla en las aulas tuvo consecuencias respecto a las competencias comunicativas, los comportamientos relacionados

¹ Gema Fernández-Hoya: Universidad Complutense de Madrid (España).

con el miedo escénico, el juicio ajeno y el atractivo físico.

Palabras clave: técnicas de comunicación oral; técnicas de comunicación no verbal; competencias comunicativas; miedo escénico; hablar en público; mascarilla sanitaria; juicio ajeno; formación universitaria.

Abstract:

Introduction: The COVID-19 pandemic imposed remote teaching and the subsequent use of masks in classrooms, affecting the acquisition of relevant communication skills among university students in the area of Social Sciences. **Methodology:** A quantitative questionnaire was applied to a sample of 153 students from the Faculty of Information Sciences (UCM), with each question accompanied by open space for reflection, in order to understand the participants' motivations in choosing their marked options. **Results:** Most students state sequelae in their communication competence, expressed a preference for online presentations where their stage fright and sense of vulnerability were reduced; the voluntary decision to wear a mask in the classroom was largely due to protection against the virus, but it never interfered with their perception of physical attractiveness. **Discussion:** The use of the mask hinders the reading of emotions, obstructs effective communication, and increases attractiveness. **Conclusions:** Online teaching and the subsequent use of masks in classrooms had consequences regarding communication skills, behaviors related to stage fright, external judgment, and physical attractiveness.

Keywords: Oral communication techniques; Non-verbal communication techniques; Communication skills; Stage fright; Public speaking; face mask; Others' judgment; University education.

1. Introducción

Durante el curso académico 2020/2021, la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 obligó a interrumpir la docencia presencial. Tras unos meses de confinamiento se regresó a las clases presenciales cumpliendo unas estrictas normas de convivencia recomendadas por la Organización Mundial de la Salud para la prevención de las enfermedades respiratorias (OMS, 2014), entre las que destacó el mantenimiento de distancias de seguridad y el uso de mascarillas. La formación universitaria fue la más afectada, pues la enseñanza remota continuó hasta junio de 2021 y el alumnado vio dañada su experiencia relacional y educativa (Lozano Díaz *et al.*, 2020).

La necesidad del uso de la mascarilla sanitaria resultó crucial para evitar la propagación de la COVID-19 (Ramírez Soriano, 2020). No obstante, se ha demostrado que su utilización dificulta la lectura de la expresión facial afectando a la eficacia en la comunicación (Ramdani *et al.*, 2022) y puede provocar efectos negativos físicos y psicoemocionales (Hu *et al.*, 2019).

En España, la obligatoriedad de las mascarillas cesó en abril de 2022 (BOE, 2022), sin embargo, parte de la ciudadanía prolongó su uso de forma voluntaria a lo largo de meses. Así sucedió en los grados de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid donde el alumnado continuó utilizándolas durante sus exposiciones presenciales, también en materias vinculadas al entrenamiento de competencias comunicativas, pese a conservar la distancia de seguridad recomendada y una ventilación permanente de las aulas. Considerando que el estudiantado del mismo centro califica como muy relevante la formación en la adquisición de las habilidades para hablar en público (Fernández-Hoya, 2022), y comprendiendo que el encubrimiento facial obstaculiza este aprendizaje e impide una comunicación eficaz (Saunders *et al.*, 2020), cabe reflexionar si la utilización voluntaria de la mascarilla en ciertos desempeños en el aula estuvo motivada únicamente por la protección

ante el virus.

1.1. La importancia del rostro en la transmisión e interpretación de las emociones

El rostro de cada persona ofrece información, como la edad aproximada, el sexo, y o el atractivo físico, al tiempo que su expresión facial y vocal proporcionan características sobre su carácter y su estado emocional (Burton *et al.*, 1990). Si bien es cierto que la mirada es un canal de retroalimentación fundamental en la comunicación humana, y permite vislumbrar el estado de otro individuo (Baron-Cohen *et al.*, 2001), también resulta esencial la gestualidad de la boca para percibir felicidad, y la de la nariz para detectar disgusto (Calvo y Nummenmaa, 2008; Calder *et al.*, 2000).

En este sentido, las últimas investigaciones sobre nuestra capacidad de comprender las expresiones faciales de sujetos que llevan mascarilla indican que el grado de dificultad es mayor cuando el individuo cubre parte de su rostro (Dhamecha *et al.*, 2014, Carbon 2020, Leitner *et al.* 2022), aumentando en consecuencia el nivel de incertidumbre respecto a la comunicación no verbal y disminuyendo el reconocimiento y la intensidad de la gran mayoría de emociones por parte del receptor del mensaje (Parada-Fernández *et al.*, 2022). Unos datos que avanzan posibles consecuencias de mantener la mascarilla en los grados formativos donde las técnicas de comunicación oral y no verbal son esenciales en su formación.

La mascarilla sanitaria cubre entre el 60% y el 70% de las áreas faciales implicadas en la expresión emocional, provocando un incremento de la confusión entre emociones (Dhamecha *et al.*, 2014, Leitner *et al.* 2022; Carbon 2020). Así, en los rostros enmascarados se afectan especialmente los gestos de tristeza y disgusto, y en general las emociones consideradas negativas, pasan más desapercibidas para los interlocutores (Grundmann *et al.*, 2021). La decodificación de las emociones faciales implica obligatoriamente la interpretación del rostro completo (Tobin *et al.*, 2015).

El sonido vocal también sufre las consecuencias de la mascarilla. Los autores Goldin *et al.*, (2020) han comprobado como la proyección del sonido se mitiga y se distorsiona la pronunciación. Una circunstancia que requiere de una articulación más precisa y una intensidad mayor para conservar la transmisión eficaz del discurso. Para ello el emisor necesita de una elevada cantidad de aire pudiéndose provocar un desajuste entre la respiración y el habla, sensación de ahogo, o dificultades respiratorias (Ribeiro *et al.*, 2022).

1.2. La mascarilla sanitaria como protección del juicio ajeno

Los interlocutores suelen juzgar la competencia comunicativa del hablante, lo que frecuentemente implica una valoración de su personalidad, actitudes, y capacidades (Viejó Mora y Quinto Saritama 2019). El discurso posee el poder de persuadir, pero al tiempo genera una valoración del orador que puede ser negativa en función de sus palabras y el modo de expresarlas (Bregantin, 2008). Como seres sociales, la opinión de los demás sobre lo que decimos y cómo lo hacemos influye en la formación de nuestro autoconcepto, afectando así a nuestros logros académicos, sociales y profesionales. Este juicio externo es el principal motivo por el cual las personas sienten miedo al compartir ideas o reflexiones ante un grupo (Viejó Mora y Quinto Saritama, 2019).

La incertidumbre sobre las posibles reacciones de los demás (positivas o negativas) frente a nuestra participación puede generar pensamientos anticipatorios desfavorables respecto a nuestras habilidades comunicativas, provocando en última instancia ansiedad, que puede variar de leve a intensa según otros factores o experiencias sociales anteriores (Antxoka Agirre

et al., 2015). Igualmente, las cogniciones y emociones sobre las propias capacidades de comunicación están íntimamente relacionadas con cómo percibimos el entorno y nos autopercebimos (Bustos, 2003). De lo que se deduce que una autoestima baja o un autoconcepto negativo sobre la capacidad de hablar en público provocará un mayor miedo escénico ante la audiencia (Fernández-Hoya, 2019).

El uso de la mascarilla entorpece la percepción social, impide la interpretación emocional del rostro, por tanto, puede dificultar la construcción del juicio ajeno sobre una persona, ya que obstaculiza su comunicación oral y no verbal (Aronson *et al.*, 2010). Un hecho que podría interpretarse como beneficioso si el orador quisiera mostrarse lo menos posible y que sus palabras pasen desapercibidas, para evitar un juicio sobre sí mismo y su intervención. Así, sucede en la interacción social, donde estudios científicos demuestran que el uso de mascarilla proporciona a algunas personas mayor sensación de seguridad al encontrarse semicubiertas (Saint y Moscovitch, 2021).

1.3. El supuesto atractivo oculto *Mask fishing*

La valoración positiva del aspecto influye determinantemente en la concepción general de la persona, pues aquellas que gozan de mayor atractivo son consideradas más inteligentes (Feingold, 1992; Postigo-Gutiérrez y García-Cueto, 2018), lo que sin duda resulta beneficioso a la hora de exponer frente a cualquier público. Un fenómeno denominado “efecto halo” por el que la belleza se asocia a otras cualidades positivas a ojos del observador (Palmer y Peterson, 2016).

La sonrisa ha sido considerada tradicionalmente un rasgo fundamental en el atractivo físico. Desde la psicología los experimentos ponían de manifiesto su poder, considerando a las personas que sonríen más atractivas y atribuyéndoles mayores grados de sociabilidad, capacidad y sinceridad (Feingold, 1992; Reis *et al.*, 1990). Sin embargo, durante la pandemia, al cubrir la boca con la mascarilla, lejos de disminuirse el atractivo físico, las investigaciones psicofisiológicas demostraron a través de pruebas de seguimiento ocular que las personas que visualizan un rostro cubierto parcialmente se sirven la información observada para configurar la parte facial oculta, siendo esta reconstrucción positiva, es decir, percibiendo al individuo con mascarilla como más atractivo (Jeong *et al.*, 2023; Hies y Lewis, 2022; Dudarev *et al.*, 2022b). Este fenómeno de la mejora del aspecto debido al enmascaramiento se ha denominado como *mask fishing* en los países anglosajones (Urban Dictionary, 2024).

Existen algunas excepciones en cuanto a la valoración del uso de la mascarilla: su uso puede ser interpretado negativamente, empeorando la percepción de belleza del sujeto si se cubre una parte demasiado amplia del rostro, o si la persona manifiesta una diversidad genética relevante respecto del observador (distinto color de piel, rasgos muy marcados que denotan la procedencia de otra etnia, etc.), (Dudarev *et al.*, 2022a). En cualquier caso, la búsqueda de encajar en unos cánones estéticos y ser valorado y aceptado por grupos de iguales es una característica de la sociedad de la información que afecta con intensidad a los más jóvenes (Gervilla Castillo, 2002).

2. Objetivos e hipótesis

Esta investigación se circunscribe a un periodo temporal concreto: desde el Decreto del Estado de Alarma en marzo de 2020 (BOE, 2020) hasta mayo de 2023, tres meses después de la entrada en vigor de otro Real Decreto que modificó la obligatoriedad del uso de la mascarilla (BOE 2022). En estos tres años el alumnado universitario paso por: la docencia *on line*, donde debía realizar sus presentaciones a través de una pantalla; la denominada “nueva normalidad”,

anunciada el 21 de junio de 2020, por la que se retomaba la docencia presencial con mascarilla; y desde el 8 de febrero de 2022, el periodo donde acudir enmascarado a las clases era una opción voluntaria, en los últimos coletazos de la pandemia.

El estudio plantea como objetivo principal determinar si la docencia *on line* y la posterior utilización de la mascarilla sanitaria tuvieron consecuencias respecto a las competencias comunicativas, los comportamientos y las autopercepciones del alumnado de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid en su regreso a la presencialidad. Del presente objetivo se derivan los siguientes objetivos específicos:

- Indagar si la docencia *on line* y el aislamiento tuvieron efectos respecto a las posteriores exposiciones presenciales del alumnado.
- Conocer las diferencias en cuanto al miedo escénico del estudiantado en función de si sus exposiciones son *on line*, o presenciales.
- Averiguar los motivos del uso voluntario de la mascarilla en el aula y los efectos que provoca la elección de una u otra opción.

3. Metodología

La metodología aplicada utiliza como técnica el cuestionario cuantitativo seleccionado el formulario de preguntas como instrumento de recopilación y elaboración de datos (Vinuesa, 2005). Además, en la gran mayoría de las preguntas de la encuesta se ofrece al participante un espacio abierto a sus comentarios con el fin de enriquecer el estudio mediante la reflexión cualitativa. Así, se pretende localizar y cuantificar los resultados, pero también comprender las motivaciones del estudiantado en la elección de las opciones marcadas. Mediante la aplicación *Google Forms* se distribuye la encuesta entre el alumnado de 3º y 4º curso de los grados de Publicidad y Relaciones Públicas y Comunicación Audiovisual de la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid. Se reciben las respuestas de 153 estudiantes de ambos grados.

Puede observarse que el corpus de estudio tiene un carácter homogéneo y representativo al poseer las características primordiales en términos cualitativos en cuanto los rasgos a analizar (Gaitán y Piñuel, 1998; Serbia, 2007), pues se abordan unidades de análisis que son significativas para los objetivos de la investigación y que pueden tomarse como una muestra indicativa de grupos similares (Valles, 2000). Así, la muestra resulta representativa respecto al estudiantado de educación superior española de las universidades públicas, pues comparten edad, etapas vitales similares y contexto sociocultural.

El cuestionario se divide varios epígrafes que abordan asuntos de distinta naturaleza:

- En las primeras preguntas se recopilan datos generales sobre la edad, el sexo, el curso y el grado de procedencia del estudiante.
- En el segundo apartado se indaga sobre el temor escénico del alumnado en función de si la presentación es *on line* o presencial, además de sobre el posible aumento o disminución del miedo escénico al regresar a las exposiciones presenciales tras el confinamiento. Todas las preguntas de esta sección ofrecen un espacio abierto donde cada participante puede aportar comentarios al respecto.
- En el tercer epígrafe las cuestiones se centran en las autopercepciones y emociones que experimenta el estudiantado dependiendo de si usan, o no, mascarillas sanitarias durante las exposiciones presenciales. Igualmente, este apartado ofrece un espacio donde el encuestado puede desarrollar los motivos que le llevaron a tomar una u otra decisión.

4. Resultados

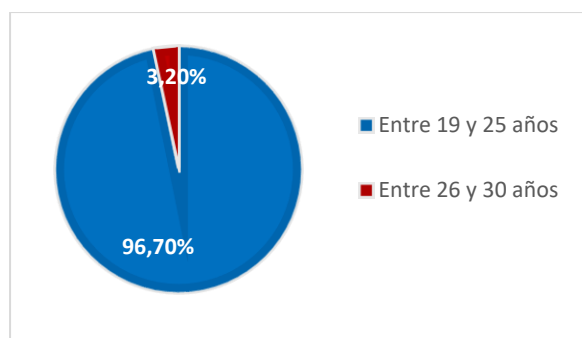
Los resultados obtenidos respecto a los datos más genéricos muestran un alumnado joven salvo contadas excepciones, y mayoritariamente femenino (figura 1 y 2). Este último hecho resulta esperable pues el 62% del alumnado de la Facultad de Ciencias de la Información son mujeres (Facultad de Ciencias de la Información, UCM, 2021).

3.1. Datos generales del estudiantado participante

Concretamente se reciben 153 cuestionarios cumplimentados, de los cuales: 66 respuestas pertenecen al grado de Comunicación Audiovisual; y 87 al grado de Publicidad y Relaciones Públicas (figura 3). No se localizan diferencias porcentuales relevantes del género de los participantes con relación al curso o grado que les ocupa, por lo que se representan los resultados de los encuestados totales de la Facultad de Ciencias de la Información (figura 3). Así, se aprecia que el 96,7% se encuentran entre los 19 y 22 años, y el 3,2% entre los 25 y 30 años (figura 1). Las respuestas pertenecen a mujeres en un 85,5% de los casos, solo un 12,3% corresponden a hombres, y un 2,1% no se enmarca en ninguno de los dos géneros (figura 2).

Figura 1.

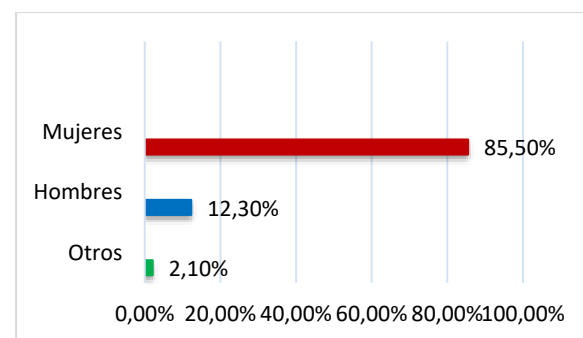
Edad de los participantes



Fuente: Elaboración propia (2024).

Figura 2.

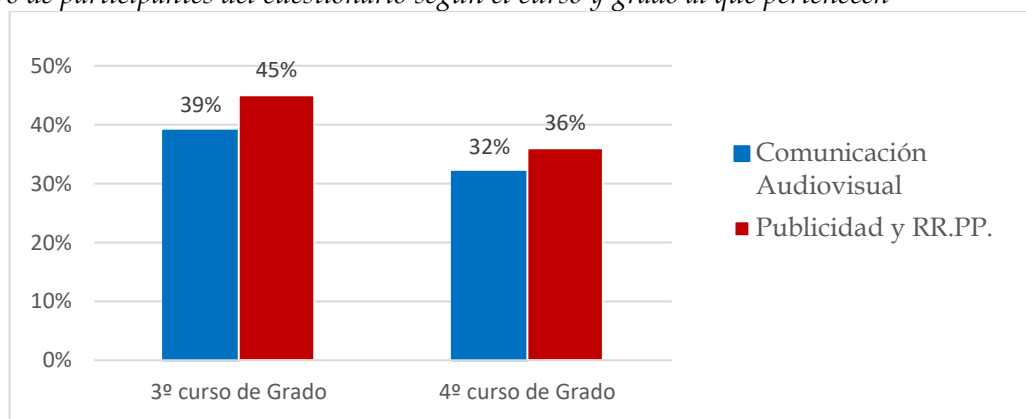
Género de los participantes



Fuente: Elaboración propia (2024).

Figura 3.

Número de participantes del cuestionario según el curso y grado al que pertenecen



Fuente: Elaboración propia (2024).

3.2. El miedo escénico en presentaciones *on line* y presenciales

La segunda sección del cuestionario comienza con una valoración donde los encuestados deben comparar su percepción del miedo escénico entre una exposición *on line* y otra presencial. La pregunta en concreto es (figura 4): “¿Te resulta más difícil exponer *on line* o presencialmente? ¿O no aprecias diferencias entre ambas opciones de exposición?”

Figura 4.

Dificultad del alumnado de exponer presencialmente u exponer on line



Fuente: Elaboración propia (2024).

La revisión de los resultados muestra como un amplio porcentaje, el 76,6% (figura 4) de los participantes considera más difícil exponer frente al público. Los comentarios del alumnado que eligió esta opción señalan su preferencia por cuatro motivos fundamentales que se enumeran a continuación con ejemplos concretos extraídos de los comentarios de los encuestados:

- La posibilidad de apoyarse en documentación o apuntes propios sin que esto sea perceptible para el profesorado. El alumnado explica: “*On line* puedes tener un texto al lado que te vaya guiando en la presentación sin que se note, mientras que presencialmente esto no lo puedes hacer con tanta facilidad”; “Cuando exponía *on line*, no exponía solo leía el guion y fingía que era espontáneo”; “Exponer *on line* te daba más libertad a la hora de leer el guion, porque la presentación invadía la pantalla y no se notaba”.
- La seguridad que les proporciona estar en su propia casa. Los participantes afirman: “El hecho de estar en casa, mi lugar seguro, me ayudada”, o “Me da mayor tranquilidad estar en mi casa”.
- El riesgo de mostrar su rostro, su aspecto físico y controlar sus movimientos desaparece con la posibilidad de que el trabajo teórico ocupe la pantalla, o simplemente apagando la cámara mientras se habla. Algunos comentarios de los encuestados indican: “Sabías que tu cara no se iba a ver en ningún momento mientras exponías”; “Presencialmente estoy muy expuesta, tengo mucho temor. *On line* solo tienes que céntrate en el habla, el cuerpo no se ve”; “Me da miedo exponer presencialmente al nivel de que no quiero que la profesora me vea”.
- La posibilidad de inventar un problema técnico y abandonar la presentación también se plantea como opción: “En caso de hacerlo mal simplemente apagaba el micrófono la cámara y ya”, o “Desde el ordenador te puedes desconectar”.

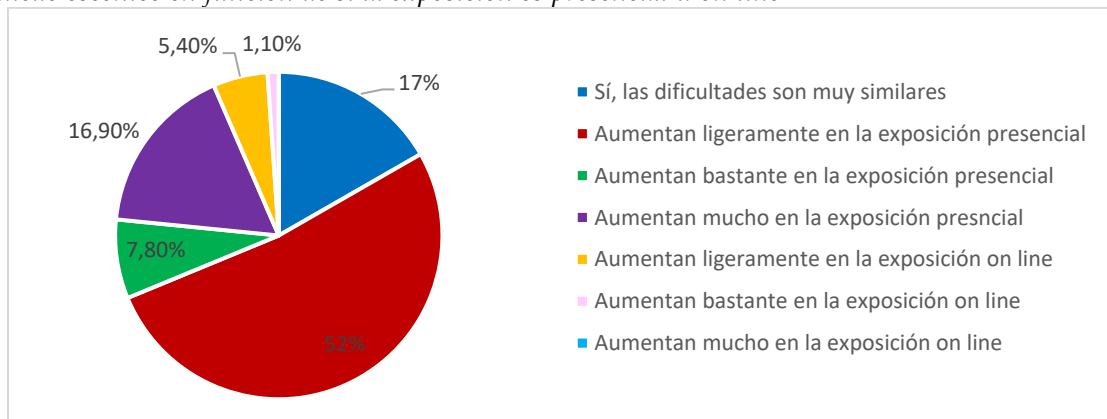
Únicamente un 6,5% (figura 4) de los encuestados considera más sencillo exponer presencialmente. Las dos razones esenciales de esta elección son: la necesidad de vincularse al público para guiarse durante la presentación, o el temor a los errores técnicos de la conexión virtual. En el apartado abierto que acompaña el cuestionario permitiendo al alumnado aportar reflexiones respecto a las preguntas, encontramos las siguientes afirmaciones: “En las presentaciones *on line* no ves al público y es mucho más difícil crear una conexión, sin recibir *feedback* es más complicado continuar un tema” o, “en el caso de formato *on line* tengo más nervios por si ocurre cualquier fallo técnico, tanto por mí parte como por el resto de los asistentes”.

Indagando sobre el miedo escénico que las presentaciones provocan en el alumnado, se propone a los participantes que, en el caso de sufrir temor escénico, elijan el grado en que este aumenta. Dependiendo del tipo de presentación, pueden elegir entre las opciones: “ligeramente”, “bastante”, o “mucho” (figura 5). La pregunta concreta es: “En el caso de que sufras temor escénico a la hora de exponer (nervios, sudoración, palpitaciones, temblor de la voz, etc.) ¿Las dificultades son las mismas en las presentaciones presenciales que en las virtuales?”.

Las respuestas muestran de nuevo un alto porcentaje de participantes que declara un mayor miedo escénico al colocarse frente a sus compañeros en el aula (figura 5): el 52% señala un aumento ligero, el 7,80% declara que se acrecienta bastante y un 16,90% asevera que intensifica mucho. De igual modo, se confirma que la defensa de un tema *on line* no suele generar tanto nerviosismo: el 5,40% siente más miedo en la exposición virtual, solo un 1,10% declara que su temor aumenta bastante, y ningún participante expone que sus temores se incrementen mucho presentando ante una pantalla.

Figura 5.

El miedo escénico en función de si la exposición es presencial u on line



Fuente: Elaboración propia (2024).

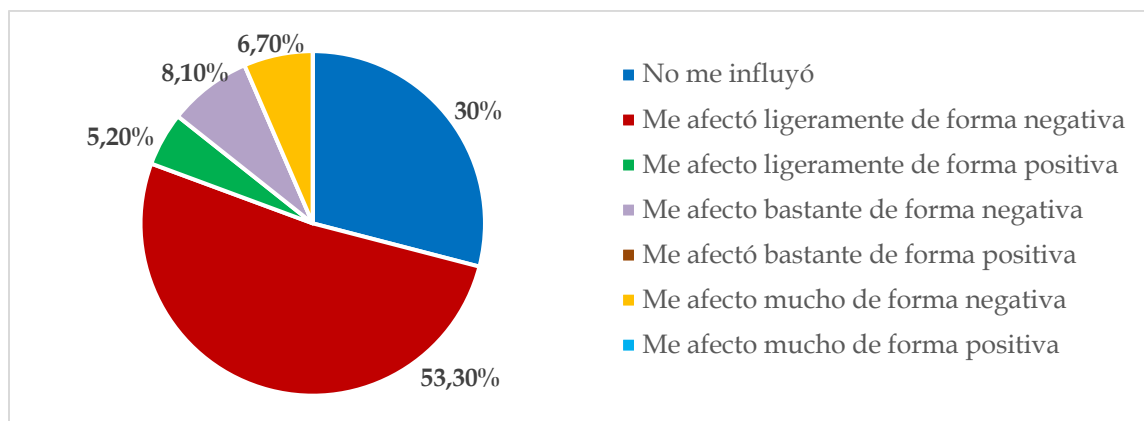
Las razones por las que el estudiantado elige una u otra opción son desarrolladas en el apartado de expresión libre que acompaña la pregunta y coinciden totalmente con las reflexiones que acompañaban la figura 4. Quienes afirman que su grado de inquietud aumenta ante la exposición presencial (76,70%) aluden a la posibilidad de ocultarse físicamente, la seguridad de hablar desde sus residencias y contar con apuntes escritos que pueden consultar sin llamar la atención. Aquellos en quienes aumenta el temor durante las presentaciones *on line* señalan la posibilidad de sufrir problemas técnicos y la falta de contacto y la ausencia de retroalimentación con el público.

Sobre el regreso a las exposiciones presenciales tras el confinamiento y la docencia *on line*, el estudiantado señala mayoritariamente las consecuencias negativas en cuanto a sus competencias comunicativas en el aula (figura 6). El 68,1% declara haberse sentido afectado en mayor o menor grado (ligeramente, bastante o mucho) a la hora de enfrentar una presentación en el aula, mientras que solo el 5,20% expresa efectos positivos en el regreso a las exposiciones presenciales. Los comentarios personales añadidos por los encuestados tienen tres vertientes:

- A) La gran mayoría dicen sentirse más protegidos tras una pantalla y el valoran como un reto volver a mostrarse en el aula. Algunas de las respuestas que sintetizan los pareceres más frecuentes son: “Me ponía más nerviosa a la hora de presentar presencialmente, como si se me pudiese haber olvidado hacerlo”; “No tienes que colocarte en un escenario al que todos miran, el foco *on line* está en la presentación que ocupa la pantalla, en persona el foco eres tú, no hay tanta sensación de estar expuesto y ser el centro de atención”; o “Desde que he vuelto a la presencialidad me pongo mucha más nerviosa que antes, creo que la presentación *on line* creo una barrera protectora”.
- B) En menor medida señalan que las medidas del confinamiento no les afectaron. Un ejemplo de las respuestas: “Solo fue un parón y luego volvió todo a ser igual”.
- C) Pocos participantes declaran la necesidad de volver a la convivencia diaria en la facultad. Un ejemplo que resume pareceres similares: “Quería salir a la calle y ver a mis amigos me daba igual tener que exponer”.

Figura 6.

Influencia del confinamiento y el contacto virtual en el regreso a las presentaciones presenciales.



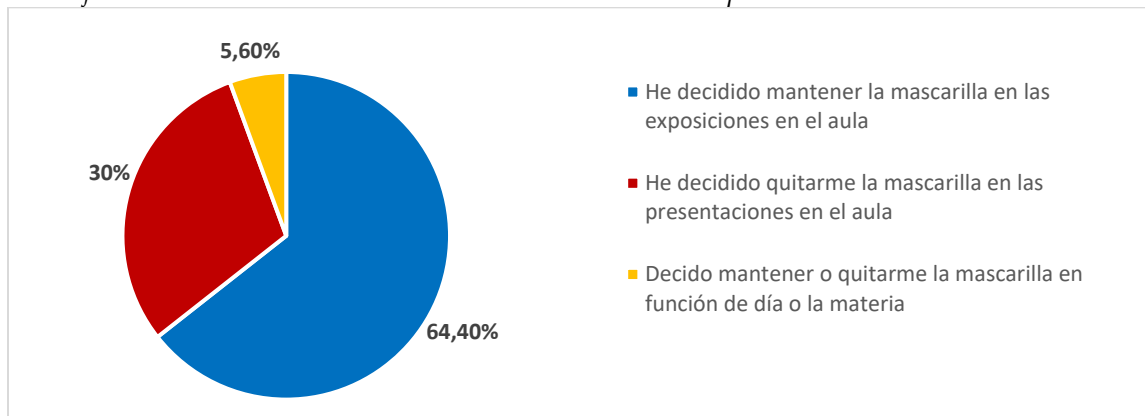
Fuente: Elaboración propia (2024).

3.3. El uso voluntario de la mascarilla: autopercepciones y emociones del alumnado

En la tercera sección del cuestionario se abordan las decisiones del alumnado sobre el uso voluntario de la mascarilla en la vuelta a la presencialidad tras el confinamiento, y sus autopercepciones dependiendo de si mantuvieron o eliminaron la mascarilla durante las exposiciones. Así, se plantean cuestiones respecto a la sensación vulnerabilidad, la autopercepción de su apariencia y atractivo físico, la percepción del juicio externo, y el aumento o disminución del miedo escénico.

Figura 7.

Porcentajes del uso voluntario de la mascarilla en el aula en las presentaciones



Fuente: Elaboración propia (2024).

Tal y como se observa en la figura 7, el 64,40% del alumnado decidió mantener voluntariamente la mascarilla durante las exposiciones en el aula, un 30% eligió eliminarla para presentar y el 5,60% optó por una u otra opción indistintamente. Con el fin de descifrar el motivo de sus decisiones se ofrece lugar para que el participante añada un comentario. Tomando solo las respuestas de quienes permanecen con las mascarillas durante las presentaciones se contabilizan los siguientes porcentajes: el 55,20% la mantiene por la protección ante el virus; 32,50% alegan sentirse menos expuesto a las miradas ajenas y más cómodos con ella; y un 12,30% alude a distintos motivos, o la utiliza dependiendo de la materia y el momento.

En cuanto a los comentarios justificativos, del 30% de participantes que eliminan la mascarilla en las presentaciones, todos ellos señalan la priorización de su comodidad, la libertad al respirar y la posibilidad de expresarse para conectar con los demás compañeros.

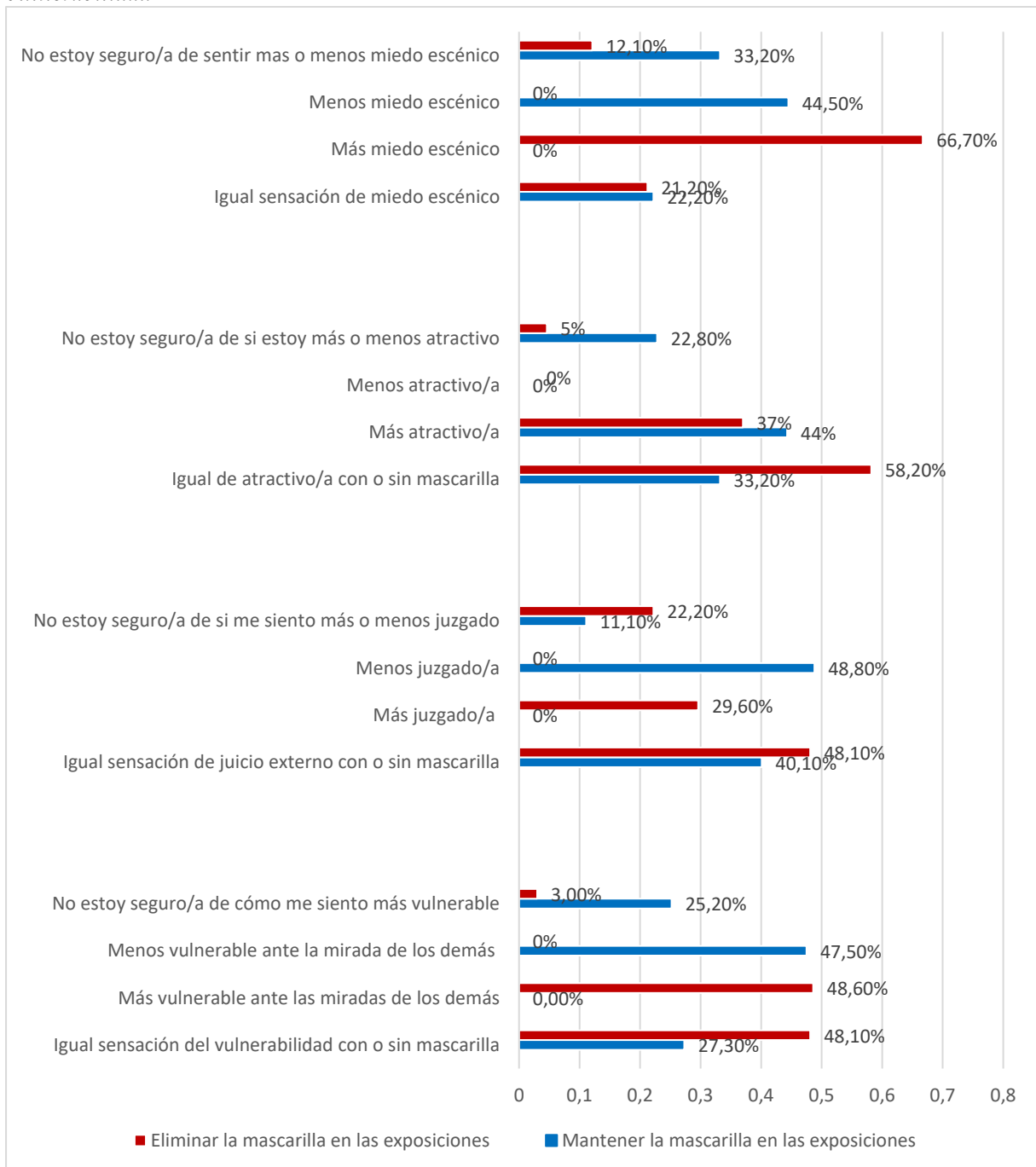
El estudiantado que mantiene la mascarilla afirma en un 44% de los casos que su miedo escénico se reduce, un 22% declara tener igual sensación de temor y en ninguna respuesta se señala un aumento del nerviosismo ante una exposición cuando se utiliza la mascarilla. Por el contrario, los participantes que deciden quitarse la mascarilla en las presentaciones indican en el 67% de las respuestas que su miedo escénico aumenta respecto a cuando lo hacían con la boca y nariz cubierta.

Descifrando los resultados puede apreciarse que la mayoría de las personas encuestadas sienten más miedo escénico ante una presentación presencial eliminado la mascarilla (figura 8), no obstante parte del alumnado que opta por eliminarla aporta las siguientes reflexiones: "Para respirar y entonar me parece más útil no tenerla puesta. Se transmite más sin ella, puedes expresarte mejor ya que al taparte la cara es más difícil mostrar que quieres decir"; "Me siento mal llevando la mascarilla, si no la llevo me siento más libre. Sin ella se pueden ver mejor las emociones y así se transmite mejor"; o "Creo que es positivo acercarnos a la normalidad cuanto antes y mostrar las caras me parece lo más natural; llevarla es un agobio, que si se baja cuando hablas, que si no te deja respirar bien".

Figura 8.

El uso de la mascarilla y su relación con el miedo escénico, el atractivo, el juicio externo y la

vulnerabilidad



Fuente: Elaboración propia (2024).

Respecto a la posible autopercepción del aspecto físico cuando se utiliza la mascarilla (figura 8), un 22,80% no está seguro de si su aspecto mejora o empeora, y un 44% del estudiantado se siente más atractivo: “Mejor así nadie me veía”, afirma una estudiante. Mientras, aquellos que optan por destaparse la cara por completo consideran en un 37% que se les aprecia más atractivos de ese modo y un 33,20% no están seguros. Aunque el cuestionario nos muestra más datos al respecto, el resultado más llamativo es que tanto si se usa la mascarilla en las exposiciones, como si no se usa, nadie se siente menos atractivo con la opción elegida, o no están seguros, pero ningún estudiante elige una opción que le haga parecer menos interesante físicamente.

El juicio externo de los demás sobre las capacidades intelectuales o la apariencia de uno mismo resulta muy importante y puede aminorar o incrementar el miedo escénico (figura 8). Casi la mitad del alumnado (48,80%) que mantiene la mascarilla en las exposiciones se siente menos juzgado y nunca más enjuiciado. Declara una estudiante: “Me acostumbre a no tener que ver la cara a la gente y que me estén mirando cuando hablo”.

Por otra parte, y pese a su decisión voluntaria de eliminar la mascarilla un 29,60% se siente más juzgado al hacerlo, nunca menos. Es decir, de forma general la intensidad de su sensación frente a la valoración externa aumenta al destaparse el rostro, aun así, algunos de ellos deciden hacerlo anteponiendo la comunicación y la comodidad a sus percepciones. Estos dos testimonios resumen muchas de las aportaciones del alumnado: “Me agobia al respirar y mi voz se escucha más. He decidido quitarme la mascarilla ya que me resulta mucho más fácil expresarme de manera que se me entienda bien”; o “Prefiero que los que me escuchan puedan ver mis gestos fáciles, ya que siento que de esta forma se produce una comunicación mucho más cercana y personal”.

Por último, consulta sobre la sensación de vulnerabilidad del estudiantado ante el uso voluntario de la mascarilla. Vuelven a sentirse menos vulnerables aquellos que tapan parte de su cara a la hora de exponer en un 47,50% de los casos, no están seguros de sus emociones el 25,20% y tienen la misma percepción usándola o no el 25,20%. Vuelve a resultar llamativo que un 48,60% decide eliminar la mascarilla pese a sentirse más vulnerable sin ella, para demostrar una actitud segura: “Mostrarse sin la mascarilla pienso que es una forma de dar a entender que estás seguro de mostrarte tal y como eres, sin nada que esconder”. También deciden destapar el rostro priorizando su salud mental: “Creo que hay que mostrarse como uno es, y no es sano esconderse”. Y en gran parte de los casos, anteponen una comunicación eficaz a su percepción del riesgo:

Prefiero no usarla para volver a acostumbrarme a la normalidad, pero es cierto que con la mascarilla me sentía más protegida. Aun así, las inseguridades tapadas por la mascarilla ahora resurgen y es normal, aunque supongo que todos estaremos igual n tiempo (de una u otra forma) hasta que nos volvamos a acostumbrar.

5. Discusión

El alumnado que participa en el cuestionario es consciente de la posible valoración del resto de los compañeros durante sus exposiciones y en sus reflexiones al respecto señala preocupación por la evaluación de su personalidad, la simpatía, el aspecto, la confiabilidad que ofrece, las competencias comunicativas y el juicio de valor por parte de los demás (Viejó Mora y Quinto Saritama, 2019). En definitiva, el alumnado señala inquietud por todos los elementos que se evalúan en una persona a partir de su discurso (Bregantin, 2008) y generan pensamientos negativos ante la incertidumbre de sus capacidades oratorias (Antxoka Agirre et al., 2015).

Estas preocupaciones disminuyen en el 76,70% de los casos si la presentación es *on line*: al sentirse más protegidos tras la pantalla; desde un espacio seguro como es su vivienda habitual; con un encuadre de la cámara donde no se muestra el cuerpo; teniendo la opción de ocultar el rostro al “compartir pantalla” con el trabajo realizado; y por último, teniendo al alcance la posibilidad de “escapar” ante un gran error o una sensación muy intensa de temor, con solo abandonar la sesión virtual, achacándolo a un problema técnico. Estos factores ofrecen al estudiante una autopercepción del entorno más segura, que provocan pensamientos y emociones más positivas hacia la ejecución de su tarea (Bustos, 2003). El mismo porcentaje de alumnado que se decanta por la preferencia de presentaciones *on line*, señala un aumento de

miedo escénico en sus exposiciones presenciales al tener que confrontarse con las miradas del público, gestionar la sensación de estar expuesto y también debido a la falta de costumbre por la inactividad en los meses más álgidos de la pandemia. Como indican estudios al respecto la incertidumbre sobre las capacidades propias y los pensamientos que se generan provoca mayor ansiedad en las presentaciones presenciales (Fernández-Hoya, 2019).

La protección de su imagen en todos los sentidos les proporciona menor sensación de vulnerabilidad (Saint y Moscovitch, 2021). Obviamente, la presencialidad durante una presentación necesita de un mayor control de la gestualidad, de la integración de los contenidos a exponer y reduce considerablemente las posibilidades de huir de la presentación abandonando el aula. El riesgo de equivocación, la exposición del aspecto y el número de variables a gestionar aumenta induciendo a una percepción de un entorno peligroso que provoca ansiedad (Bustos, 2003). Solo un 6,5% del alumnado manifiesta preferencia por las exposiciones presenciales, anteponiendo la importancia de conectar con el grupo y priorizando la comunicación (Saunders *et al.*, 2020).

En el periodo del uso voluntario de la mascarilla, más de la mitad del alumnado (64,40%) decidió mantenerla. Tomando este último porcentaje como la totalidad de la muestra, la mitad de los participantes motivan su decisión en la protección ante el virus, mientras que el 32,50% manifiesta sentirse menos expuesto a las miradas ajenas (Leitner *et al.*, 2022; Carbon, 2020; Dhamecha *et al.* 2014). Es precisamente este último porcentaje del alumnado quienes toman como positivos los efectos perniciosos de la mascarilla: dificultad o confusión en la lectura de las emociones (Parada Fernández *et al.*, 2022; Leitner *et al.*, 2022; Carbon 2020; Dhamecha *et al.*, 2014), obstaculización de la proyección, y la pronunciación del discurso (Goldin *et al.*, 2020), y disminución de la intensidad de las expresiones negativas (Grundmann *et al.*, 2021). La imposibilidad de visualizar el rostro completo impide la decodificación de las emociones (Ramdani *et al.*, 2022; Tobin *et al.*, 2015) y supone una barrera de protección para este grupo de estudiantes, rebajando su miedo escénico en un 44% de los casos. La dificultad del espectador para ejecutar un juicio sobre el orador (Aronson *et al.*, 2010) pasa a ser una ventaja en personas que quieren ocultarse emocional y/o físicamente.

El alumnado que decidió eliminar la mascarilla en las presentaciones (30%) alude a los problemas de ahogo que puede provocar la necesidad de mayor cantidad de aire para proyectar la voz en una presentación ante sus compañeros, y la angustia que este hecho puede provocar (Ribeiro *et al.*, 2022). Este grupo declara un aumento de su miedo escénico en el 67% de los participantes, aun así, prioriza la conexión con el público y la posibilidad de despertar emociones positivas al mostrarse, relacionadas con la sinceridad, la competencia, o la sociabilidad (Feingold, 1992; Reis *et al.*, 1990). Además, manifiestan pensamientos saludables para acercarse a la normalidad anterior a la pandemia.

El efecto *mask fishing* también motiva los comportamientos sobre el uso de la mascarilla los encuestados. Un 44% del grupo mantiene el rostro cubierto y se siente más atractivo de ese modo, mientras que un 50,20% se percibe igual de atractivo. Tampoco quienes se liberan de la mascarilla se encuentran menos interesantes (37% se observan mejor, y un 58,20% igual). Ninguna persona elige una opción en la que se sienta menos seductora. Una actitud lógica en jóvenes que necesitan encajar en un canon estético para sentirse estimados y aceptados, en una sociedad donde el aspecto es un valor (Gervilla Castillo, 2002); y que probablemente induce a los observadores a experimentar el “efecto halo” (Palmer y Peterson, 2016), por el que se atribuyen características positivas al orador, como mayor capacidad intelectual (Dudarev *et al.*, 2022b; Postigo-Gutiérrez y García-Cueto, 2018; Feingold, 1992).

La homogeneidad genética del grupo (personas blancas, con rasgos occidentales) no permite

evaluar si las diferencias étnicas de personas enmascaradas supondrían un motivo de valoración negativa (Dudarev *et al.*, 2022a).

6. Conclusiones

La docencia *on line* y el uso de la mascarilla en las aulas durante la pandemia provocada por la COVID -19, entre 2020 y 2023, afectó al proceso de adquisición de competencias del estudiantado universitario en lo que se refiere a los aprendizajes considerados fundamentales en el área de las Ciencias Sociales como las habilidades de interacción, las capacidades oratorias y de comunicación en público. Estos instrumentos son clave en la comunicación humana y muy relevantes en los ámbitos profesionales de la publicidad, las relaciones públicas y la comunicación audiovisual

El uso de mascarillas faciales conlleva una alteración significativa en la interpretación de las emociones derivadas de las expresiones faciales al impedir la lectura de los labios, bloquear la adecuada proyección de la voz, y ocultar una parte sustancial de expresión humana. El encubrimiento de parte del rostro afecta de forma severa la recepción del mensaje por parte de un interlocutor y, por tanto, a las relaciones interpersonales y al logro de una comunicación eficaz.

La presente investigación aporta nuevos datos significativos y amplía la investigación sobre las consecuencias vinculadas a las competencias comunicativas del alumnado en el área de Ciencias Sociales, en la formación universitaria *on line* durante la pandemia y que pudieron comprobarse en el regreso a las clases presenciales. Así, mismo, se contribuye con datos adicionales a los estudios previos sobre los efectos y las percepciones del *mask fishing*, relacionados con el efecto positivo del atractivo facial con la autopercepción de la reducción de la vulnerabilidad y el juicio externo

En respuesta al objetivo planteado se concluye que el confinamiento y la virtualización de la docencia generó efectos negativos en las competencias comunicativas, los comportamientos y las autopercepciones del estudiantado. Los encuestados afirman en más de un 75% haber visto aumentadas sus dificultades en el regreso a las presentaciones en el aula, y en un porcentaje muy similar señalan preferencia por las exposiciones en línea. Muestran ante sus discursos presenciales intranquilidad por el desempeño con relación a los conocimientos adquiridos, la capacidad de enunciar los contenidos, su aspecto físico y sus destrezas técnicas. Ante la posibilidad de utilizar la mascarilla de forma voluntaria durante sus presentaciones en el aula, todos los participantes seleccionan opciones donde se aprecian más atractivos físicamente, o de igual modo, nunca eligen una opción en la que se sientan menos favorecidos, aunque la motivación principal del uso de la mascarilla sea la prevención ante el virus.

7. Referencias

- Antxoka Agirre, M., Mendiguren Galdospin, T. e Iturregui Mandarás, L. (2015). La superación del miedo escénico en el aula de locución informativa. *Opción*, 31(5), 15-32. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045570002.pdf>
- Aronson, E., Wilson, T. D. y Akert, R. M. (2010). *Social Psychology*. Pearson Prentice Hall.
- Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Hill, J., Raste, Y. y Plumb, I. (2001). The “Reading the Mind in the Eyes” test revised version: A study with normal adults, and adults with Asperger syndrome or high-functioning autism. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42(2), 241–251. <https://doi.org/10.1017/S0021963001006643>
- Bregantin, D. (2008). *Hablar en público. La voz, el lenguaje corporal, el control de las emociones, la organización de los contenidos*. Editorial De Vecchi.
- Bustos, I. (2003). *La voz. La técnica y la expresión*. Paidotribo.
- Burton, M. A. Bruce V., y Johnston R.A. (1990). Understanding face recognition with an interactive activation model. *British Journal of Psychol*, 81(3), 361-380. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1990.tb02367.x>
- Calder, A. J., Young, A. W., Keane, J. y Dean, M. (2000). Configural information in facial expression perception. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 26(2), 527–551. <https://doi.org/10.1037/0096-1523.26.2.527>
- Calvo, M. G. y Nummenmaa, L. (2008). Detection of emotional faces: Salient physical features guide effective visual search. *Journal of Experimental Psychology*, 137(3), 471–494. <https://doi.org/10.1037/a0012771>
- Carbon, CC (2020). Wearing Face Masks Strongly Confuses Counterparts in Reading Emotions. *Frontiers in Psychology*, 11, 656886. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.566886>
- Dhamecha, T. I., Singh, R., Vatsa, M. y Kumar, A. (2014). Recognizing disguised faces: human and machine evaluation. *PLoS One*, 9(7), e99212. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0099212>
- Dudarev, V., Kamatani, M., Miyazaki, Y., Enns, J. T. y Kawahara, J. I. (2022a). The Attractiveness of Masked Faces Is Influenced by Race and Mask Attitudes. *Front Psychol*, 13, 864936. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.864936>
- Dudarev V., Manaligod M. G., Enns, J. T. y Todd, R. M. (2022b). In the hands of the beholder: Wearing a COVID-19 mask is associated with its attractiveness. *QJ Exp. Physiol*, 75(4), 598–615. <https://doi.org/10.1177/17470218211037128>
- Facultad de Ciencias de la Información, UCM (7 de marzo de 2021). *Mayoría de mujeres entre estudiantes y cerca de la paridad en el profesorado de la Facultad*. <https://n9.cl/afv4g>
- Feingold, A. (1992). Good-looking people are not what we think. *Psychological Bulletin*, 111(2), 304–341. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.111.2.304>

- Fernández-Hoya, G. (2022). Las técnicas de comunicación oral como ventaja distintiva para la empleabilidad en el área de ciencias de la información. En G. Paredes-Otero e I. López-Redondo (eds.), *Cultura audiovisual, periodismo y política: nuevos discursos y narrativas en la sociedad digital*, (pp. 530-550). Dykinson.
- Fernández-Hoya, G. (2019). *Técnicas Eficaces de Comunicación Oral*. Síntesis.
- Gaitán, J. A., y Piñuel, J. L. (1998). *Técnicas de investigación en comunicación social*. Editorial Síntesis.
- Gervilla Castillo, E. (2002). La tiranía de la belleza, un problema educativo hoy. La estética del cuerpo como valor y como problema. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 14, 185-206. <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/2990>
- Goldin, A., Weinstein, B.E., y Shiman, N. (2020). How do medical masks degrade speech perception? *Hearing Review*, 27(5), 8-9. <https://n9.cl/10v42>
- Grundmann, F., Epstude, K., y Scheibe, S. (2021) Face masks reduce emotion-recognition accuracy and perceived closeness. *PLOS ONE*, 16(4), e0249792. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0249792>
- Hies, O. y Lewis, MB (2022). Beyond the beauty of occlusion: medical masks increase facial attractiveness more than other face coverings. *Cognitive Research: Principles and Implications*, 7, 1-6. <https://doi.org/10.1186/s41235-021-00351-9>
- Hu, X., Santuzzi, A. M., y Barber, L. K. (2019). Disconnecting to Detach: The Role of Impaired Recovery in Negative Consequences of Workplace Telepressure. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 35(1), 9-15. <https://doi.org/10.5093/jwop2019a2>
- Jeong, N. H, Lee, J., Yun, J. C., Park, D.H., y Park, S.B. (2023). Does wearing facial masks increase perceived facial attractiveness? An eye-tracking experiment. *Front Psychol* 14, 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1141319>
- Leitner, MC, Meurer, V., Hutzler, F., Schuster, S. y Hawelka, S. (2022). The effect of masks on the recognition of facial expressions: A true-to-life study on the perception of basic emotions. *Frontiers in Psychology* 13, 933438. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.933438>
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J. S., Figueredo Canosa, V., y Martínez Martínez, A. M. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 8(4), 79-104. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- OMS. (2014). *Enfermedades pandémicas y epidémicas. Prevención y control de infecciones respiratorias agudas propensas a epidemias y pandemias en la atención de salud: directrices de la OMS*. 2014 http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112656/1/9789241507134_eng.pdf?ua=1
- Palmer, C. L. y Peterson, R. D. (2016). Halo effects and the attractiveness premium in perceptions of political expertise. *American Politics Research*, 44(2), 353-382. <https://doi.org/10.1177/1532673X15597745>
- Parada-Fernández, P., Herrero-Fernández, D., Jorge, R. y Comesaña, P. (2022). Wearing mask

- hinders emotion recognition, but enhances perception of attractiveness. *Personality and Individual Differences*, 184, 111195. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111195>
- Postigo-Gutiérrez, A. y García-Cueto, E. (2018). Physical attractiveness influence on the perception of the intelligence and extraversion. *REMA Revista electrónica de metodología aplicada*, 23(1), 1-11. <https://doi.org/10.17811/rema.23.1.2018.1-11>
- Ramdani, C., Ogier, M. y Coutrot, A. (2022). Communicating and Reading emotion with masked faces in the Covid era: A short review of the literature. *Psychiatry Research*, 316, 114755. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2022.114755>
- Ramírez Soriano, A.R. (2020). *Manual para actuar frente a la COVID-19*. Marge Books.
- Real Decreto 115/2022, de 8 de febrero, por el que se modifica la obligatoriedad del uso de mascarillas durante la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Boletín Oficial del Estado BOE, núm. 9, de febrero de 2022, pp. 17001 a 17004 <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/02/08/115>
- Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Boletín Oficial del Estado BOE, núm. 67, de marzo de 2020, pp. 25390 a 25400 <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463/con>
- Reis, T. H., Mcdougal, I., Monestere, C., Bernstein, S., Clark, K., Seidl, E., Franco, M., Gioioso, E., Freeman, L., y Radoane, K. (1990). What is smiling is beautiful and good. *European Journal of Social Psychology*, 20(3), 259-267. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420200307>
- Ribeiro, V. V., Dassie-Leite, A. P., Pereira, E. C., Santos, A. D. N., Martins, P. y Alencar Irineu, R. (2022). Effect of Wearing a Face Mask on Vocal Self-Perception during a Pandemic. *Journal of the voice*, 36(6), 878e1-878e7. <https://doi.org/10.1016/j.jvoice.2020.09.006>
- Saint S. A. y Moscovitch D. A. (2021) Effects of mask-wearing on social anxiety: an exploratory review. *Anxiety Stress Coping*, 34(5), 487-502. <https://doi.org/10.1080/10615806.2021.1929936>
- Saunders, G. H., Jackson, I. R., y Visram, A. S. (2020). Impacts of face coverings on communication: an indirect impact of COVID-19. *International Journal of Audiology*, 60(7), 495-506. <https://doi.org/10.1080/14992027.2020.1851401>
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática* 7, 123-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5872486&orden=0&info=link>
- Tobin, A., Favelle, S., y Palermo, R. (2015). Dynamic facial expressions are processed holistically, but not more holistically than static facial expressions. *Cognition and Emotion*, 30(6), 1208-1221. <https://doi.org/10.1080/02699931.2015.1049936>
- Urban Dictionary (2024). <https://www.urbandictionary.com/>
- Viejó Mora, I., y Quinto Saritama, E., (2019). Miedo escénico y la superación psicología en estudiantes universitarios. *Revista Psicología UNEMI*, 3(4), 39-49. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol2iss4.2019pp39-49p>

Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Editorial Síntesis.

Vinuesa, L. (2005). La encuesta. Observación extensiva de la realidad social. En Berganza Conde, M.R. y Ruiz San Román, J. A. (Coords.). *Investigar en comunicación: Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*, (pp. 177-206). McGraw-Hill.

AUTORA:

Gema Fernández Hoya

Universidad Complutense de Madrid.

Doctora en Comunicación Audiovisual y Publicidad por la Universidad Complutense de Madrid y Licenciada en Arte Dramático (RESAD, Madrid). Es profesora de la Facultad de Ciencias de la Información (UCM) desde 2007, en el Departamento de Ciencias de la Comunicación Aplicada donde imparte, entre otras materias, Técnicas de Comunicación Oral en grado de Publicidad y Relaciones Públicas. Es miembro del Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) y del Grupo Complutense de Estudios Cinematográficos (ESCINE). Autora de libros, monografías colectivas y artículos en revistas y editoriales de primer nivel. Cofundadora y Coordinadora de la Escuela Oratoria Complutense de Ciencias de la Información.

gemafern@ucm.es

Índice H: 5

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-6718-6423>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=57416050800>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=Mn7VbdcAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Gema-Fernandez-Hoya>

Academia.edu: <https://independent.academia.edu/GEMAFERNANDEZHOYA>